

BENITO BLANCO Y FERNANDEZ

---

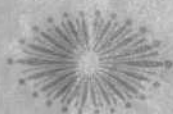
ROMANCES

Y

CANTARES

DE LA INDEPENDENCIA

premiados en el concurso verificado en León para conmemorar el  
Centenario de la misma.



LEÓN: 1908

Imp. de la Diputación provincial

G-F 6166

ROMANCES

CAMTARES

DE LA INDEPENDENCIA

promulgada en el Congreso Nacional en la ciudad de  
Ginebra el 26 de Julio de 1848



Impreso en

la imprenta de la Universidad

DGCL  
A

BENITO BLANCO Y FERNANDEZ

---

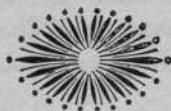
# ROMANCES

Y

# CANTARES

## DE LA INDEPENDENCIA

premiados en el concurso verificado en León para conmemorar el  
Centenario de la misma



LEÓN: 1908

Imp. de la Diputación provincial



R. 76094

CB. 1121350  
t. 93026





# ROMANCES Y CANTARES

## LEMA

En argén León contemplo.....

### ¡Independencia! (1)

Escándalos palatinos  
que liviandades revelan,  
y osadías y ambiciones  
de los que con medros sueñan,  
de príncipes y de reyes  
adulando las orejas,  
fueron margen de tumultos,  
de motines y revueltas,  
que el malestar denunciaban,  
traspasando las fronteras,  
del pueblo español, ya ahító

---

(1) Este romance está inspirado en la leyenda escrita en la sala de sesiones del Ayuntamiento de León.

Valdés, Toreno, Salcedo y otros historiadores niegan rotundamente que León fuera la primera población que levantó el grito de *¡Independencia!*; pero las razones que alegan sirven para afirmar lo contrario, pues cuando los comisionados de Oviedo vinieron á León ya, dicen éstos, habían salido de la ciudad para otros puntos emisarios con órdenes recibidas para promover el levantamiento general contra los invasores. Además, el ACTA de la sesión celebrada por el Concejo de León el 24 de Abril de 1808, lo corrobora,

de sufrir tantas torpezas,  
que sus tesoros agotan  
y sus dominios desmembran.  
Para colmo de desdichas,  
creyó el *genio de la guerra*  
que era el momento oportuno  
de hacer en España presa,  
y salvando el Pirineo  
sus ejércitos penetran,  
que, con astucias y engaños,  
de los fuertes se apoderan,  
y de las grandes ciudades,  
y las plazas estratégicas.

Sintió el Populacho entonces  
en amago de entereza,  
encendérsele la cara  
del rubor de la vergüenza,  
y crispársele los puños  
en actitud de protesta,  
y al oír de una mujer  
las voces:—*¡Que se los llevan!*—  
como trompa apocalíptica  
que á juicio final congrega,  
contra el pérfido invasor  
levantóse España entera.

Y León sintió el empuje  
de la conmoción violenta,  
y de los pueblos rebeldes  
figurando á la cabeza,  
de los primeros lanzó  
el grito de ¡INDEPENDENCIA!!

## El Corral de San Guisán (1)

Sed de conquistas empuja  
al ejército aguerrido  
que vencedor contemplaran  
las Pirámides de Egipto;  
y como bandada de águilas,  
en su insaciable delirio  
de dominación, vinieron  
á este suelo á hincar el pico.

Desmantelado León;  
roto en pedazos el cingulo  
de murallas y de cubos  
que guardaban su recinto;  
sin armas para la lucha  
y sin medios defensivos  
para poder resistir  
las contingencias de un sitio,  
aquel puñado de ancianos,  
de mujeres y de niños,  
que en la ciudad solamente  
quedaban de los vecinos,  
vieron avanzar sobre ellos  
al ejército enemigo  
que, al entrar en la ciudad,  
dando rienda á su cinismo,  
de los moradores débiles  
mofa y escarnio hacer quiso.

---

(1) La jornada del Corral de San Guisán es muy conocida de los leoneses, pero el que la narraba con más entusiasmo era el Sr. Domingo (a) *El Cirrío*, uno de los tipos más populares de León por sus ideas progresistas y fanatismo por Riego.

Éra el tolerarlo, afrenta;  
cobardía, el consentirlo;  
el protestar, arriesgado  
el repelerlo, peligro;  
pero quién, si honrado nace,  
su honor no conserva limpio,  
y sufre la humillación  
por esquivar el castigo?  
Así unos cuantos leoneses,  
cuyo valor sublantino  
para mayor gloria suya  
sus nombres tragó el olvido,  
supieron lavar la afrenta  
que pedía sangre á gritos,  
y el pozo de San Guisán  
cegado con enemigos  
que cayeron en la lucha  
al golpe de su cuchillo,  
pudo servir de cimiento  
al elevado obelisco  
que allí formó de cadáveres  
el HONOR y el PATRIOTISMO.



## Puente de Orbigo (1)

Se va á casar Mari-Juana,  
nata y flor de la Ribera;  
se va á casar Mari-Juana,  
y está pulida y compuesta  
con su refajo bordado  
y su jubón de estameña.

Los tres collares de sartas  
que su garganta rodean,  
de hallarse en tan buen lugar  
parece les da vergüenza,  
pues se han puesto colorados  
lo mismo que las cerezas.

Grandes zarcillos de oro  
con esmeraldas y perlas,  
por el hermoso delito  
de ser la moza tan bella,  
en orgullo grande tienen  
aprisionar sus orejas.

Peinado está su cabello  
que es de ébano finas hebras,  
en rizos sobre las sienes,  
como bullones de seda,  
y á caer sobre la espalda  
va después en largas trenzas.

---

(1) El asunto de este romance está basado en una tradición que oi referir á un viejecito natural de Hospital de Orbigo, y que, como verdadero, lo refería en Astorga á otros aldeanos como él. El nombre de la novia es lo único que he puesto á capricho. Merece la hazaña depurarse en todo lo que tenga de verdad, y averiguado el nombre de la novia, que, según el viejo, murió en el combate, colocarlo al lado del de las grandes heroínas españolas.

Pañuelo de rojo vivo  
con rameada cenefa  
descansa sobre sus hombros  
y, dando á su busto vuelta,  
cruzándolo sobre el pecho,  
las puntas atrás sujeta.

Sosteniendo tal prodigio  
de la hermosa ribereña,  
se ven los pies diñinutos  
de dos muy airosas piernas,  
que, blancas como la leche,  
recubren caladas medias.

Así Mari-Juana se halla  
de ataviada y compuesta.  
La casa llena de gente  
tiene para ir á la iglesia,  
donde ya tocan á misa,  
y donde el cura la espera  
para unirla con el hombre  
de cuyo cariño es dueña.

Los momentos son precisos,  
y la gente en pie dispuesta  
para marchar hacia el templo  
habla, ríe y cuchichea,  
con donaires á la novia  
que, entre alegre y entre seria,  
hace como que no escucha  
las picantes indirectas.

De pronto un rumor de asombro  
se escapa á la concurrencia,  
porque el hombre á quien aguardan,  
el novio por quien se espera,  
corriendo á todo correr  
dándoles gritos se acerca:

— ¡Mari-Juana! ¡Mari-Juana!....  
¡Huye!.... los franceses llegan  
que van camino de Astorga  
con Junot á la cabeza,  
porque en la ciudad no quieren  
dejarles francas las puertas....  
¡Huye, Mari-Juana, huye,  
que no quiero que te vean,  
ni que al mirar tu hermosura  
prendados se queden de ella! ...  
¡Huye! que yo aquí me quedo  
á castigar como pueda  
la osadía de venir  
á profanar esta tierra,  
que, como tierra española,  
es sagrada, y se rebela  
á que con aires de triunfo  
la huelle planta extranjera.

¡Huir yo! — dijo la moza  
con indómita entereza—  
en poco tienes mi amor  
si tal cosa me aconsejas.  
Como tú sabré luchar  
contra las tropas francesas,  
y si la PATRIA lo pide  
daré mi vida en ofrenda!

Un rugido de entusiasmo,  
de indignación y fiereza  
al escuchar sus palabras  
se escapó á cuantos la oyeran.

— ¡Oís, dijo, esas campanas  
de mi boda pregoneras?  
Pues por mi mano tañidas  
clarín van á ser de guerra!



Y echó á correr Mari-Juana,  
la perla de la Ribera,  
y subiendo de la torre  
los escalones de piedra,  
hizo tocar á rebato  
las campanas de la iglesia.

Por el enojo encendida  
corrió la sangre en las venas,  
con el hervor trepidante  
del volcán cuando revienta,  
y azadas, picos, horcones,  
escabuches, layas, rejas,  
armas fueron en las manos  
de las gentes ribereñas,  
que en haz apretado uniéndose  
para la común defensa,  
del enemigo que avanza  
el paso atrevido cierran.

.....  
.....

Puente de Órbigo aun señales  
de la metralla conserva;  
en sus páginas la Historia  
guardará memoria eterna  
de quel combate siniestro  
para las armas francesas;  
de la boda interrumpida,  
quién es hoy el que se acuerda?

De los héroes del montón  
que por nuestra INDEPENDENCIA  
supieron sacrificar  
ha un siglo vida y hacienda,  
alguno con Mari-Juana  
hay que compararse pueda?



Sublime es el patriotismo  
que hasta el heroísmo lleva  
de sacrificar por él  
la fortuna y la existencia.

Mari-Juana por la patria  
vida y amor dió en ofrenda.....

¡Quién pudo llegar á tanto,  
ni supo dar más por ella?

## Una frase (1)

Carrier á Astorga ha cercado  
con ánimos de rendirla;  
pero están dentro de Astorga  
Santocildes y Costilla,  
que la saben defender  
de las tropas enemigas.

El sitiador por tres veces  
á la rendición la intima,  
y la ciudad por tres veces  
no quiere prestarle oídas.

Carrier, á quien exasperan  
tan rotundas negativas,  
orden terminante da  
de atacar por Rectivía,  
y á rechazar del asalto  
la bárbara acometida,  
los sitiados se disponen  
con bravura numantina,  
pues los franceses son muchos,  
y es gruesa su artillería;  
y los defensores pocos,  
y la muralla está en ruinas.

Á falta de hombres acuden  
las mujeres á la liza,  
que con gritos de venganza  
á los paisanos animan,  
mientras sobre sus cabezas  
las balas hórridas silban;

---

(1) Este romance está basado en un hecho verdadero y que Salcedo Ruiz refiere en su monografía «Astorga en la Independencia.»

mas no temen á la muerte,  
sino el que Astorga se rinda,  
y es necesario salvarla  
del invasor que la sitia.

En la Puerta del Obispo  
es la lucha más reñida,  
por ser el punto más débil  
y el que en franquear se obstinan;  
pero á estorbarles el paso  
la gente está decidida  
y ni el peligro la espanta  
ni el morir la atemoriza.

Corre á torrentes la sangre:  
sangre sagrada y bendita  
que en aras de España al darla  
á quien la dá glorifica.

Santos Fernández la entrada  
defiende en primera línea,  
y blanco su pecho haciendo  
de las balas enemigas,  
al desplomarse en la tierra  
un hueco deja en las *filas*  
*de la muerte*, que ocupar  
otros quieren en seguida;  
pero el padre adelantándose,  
con sobrehumana energía:  
— ¡*Si mi hijo ha muerto aquí estoy*  
*yo para vengarle!*— grita.

Santa explosión del amor  
patrio que aquí fructifica,  
y que, á través de los siglos,  
en los leoneses confirma  
que no se extinguió la raza  
de los HÉROES DE TARIFA.

## Cantares

En España se quedaron  
sin volver á sus hogares  
muchos miles de franceses.  
¡Cómo llorarán sus madres!

En este cantar popular, oído en Villafranca del Bierzo, se estereotipa un noble sentimiento de compasión hacia los soldados franceses, víctimas de la locura de dominación napoleónica.

Mira Tú si te querré,  
Virgen Santa del Camino,  
que te rezaba un francés  
y matarle no he querido.

En este cantar, oído á un *novenario*, se hermanan el odio á los invasores y la fe religiosa de los leoneses por su Patrona.

Pepe Botellas se puso  
la corona real de España;  
la cabeza le dolió  
y ha tenido que dejarla.

Este cantar se lo oí á un obrero en Ponferrada.

En el molino del Cojo  
los gabachos se emborrachan;  
cuando pasen por los puentes  
se van á atracar de agua.

Este cantar es leonés. El molino del Cojo á que hace referencia estaba antiguamente enclavado donde hoy se alza el molino en construcción de D. Graciano Diez. En dicho molino se vendía vino y se servía de comer, haciendo las veces de ventorrillo; y el cantar hace referencia á lo excesivamente aficionados que eran los franceses á la bebida y á la *costumbre* que los naturales tenían de aprovecharse de sus borracheras para deshacerse de enemigos.



Lágrimas llora de piedra  
Nuestra Señora del Dado,  
por la custodia de plata  
que los franceses robaron.

Cantar local que hace alusión á la desaparición de la magnífica Custodia, obra de Enrique de Arfe, y que las gentes dicen fué robada por los invasores.

Tiburcio mató á un francés  
gritando:—¡Yo no me rindo!—  
y después lo fusilaron....  
dicen que por asesino.

Este cantar, que oí en Astorga, es una ironía á los que atribuyen á Tiburcio Alvarez este hecho, como un acto de felonía.



